

BUYAN

LA ISLA DE LA MUERTE



MARTIN ETXEBERRIA ♦ XABIER ETXEBERRIA ♦ ARITZ TRUEBA

aleta

Nenetsia, 1241.





Que los
espíritus del Oso
y de la Tierra te
protejan, hijo.



Necesitarás
toda su ayuda.



Y recuerda
lo que te dije,
Maansi.

Olvida las
huellas dejadas por
los hombres.



"Sigue el camino que
te dibujen los cisnes
en el cielo."




"Pues será el
cielo el que te guíe
hasta el mar."



"Hasta Buyan."



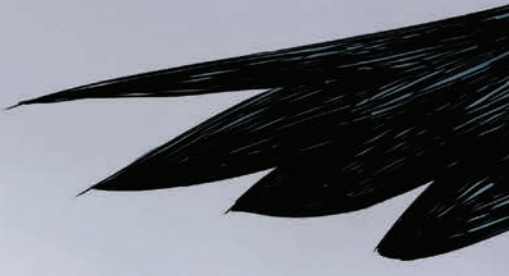


INICIOS DEL SIGLO XIII. EL MUNDO ESTÁ EN GUERRA DE NUEVO, REVIVIENDO LA MALDICIÓN DE LA HUMANIDAD. LUCHAS INTERMINABLES ENTRE DIOS, REYES Y PERSONAS; RECORDANDO QUE LAS CENIZAS Y EL FUEGO SON AÚN MÁS ANTIGUAS Y PODEROSAS QUE LA CARNE Y LA SANGRE.

EN EL CORAZÓN DEL NORTE DE ASIA, EN LAS EXTENSAS LLANURAS DE MONGOLIA, LOS ECOS DEL IMPERIO DE GENGIS KHAN HAN COMENZADO A TOMAR FUERZA CON NUEVOS LATIDOS. SU NIETO, BATU KHAN, VUELVE A LLEVAR AL GALOPE A LA HORDA DE ORO, QUEMANDO A SU PASO LA HIERBA QUE PISA. HA PUESTO EN MARCHA AL “AZOTE DE DIOS” Y ESTA VEZ PRETENDE LLEGAR HASTA EL ÚLTIMO MAR, HASTA LAS ORILLAS DE EUROPA.

LOS PUEBLOS Y REINOS DE EUROPA DIFÍCILMENTE PODRÁN HACER FRENTE AL ATAQUE DE LA HORDA DE ORO, INMERSOS COMO ESTÁN EN LUCHAS INTERNAS. LOS NUEVOS DIOS RECLAMAN LAS CABEZAS ENSANGRENTADAS DE LOS ANTIGUOS DIOS; LOS NUEVOS REYES, LAS CORONAS DE LOS ANTIGUOS; LOS HOMBRES SIGUEN MATANDO HOMBRES.

SOLO UNOS POCOS OPTAN POR OTRO CAMINO. SOLO UNOS POCOS TIENEN OTRO OBJETIVO. UN HORIZONTE ESQUIVO, PLAGADO DE RIESGOS AÚN MAYORES... BUYAN.





Así ha sido siempre.

Así será también después,
hasta que los días y los
años pierdan su nombre.

Sois hijos de la tierra
y de la luna y ese es
vuestro destino.

No comprender la felicidad ajena...



...negar vuestro dolor...



...en una vana lucha...



...en contra de dioses y espadas...



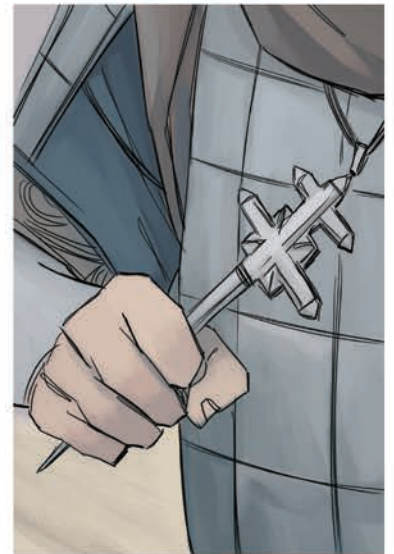
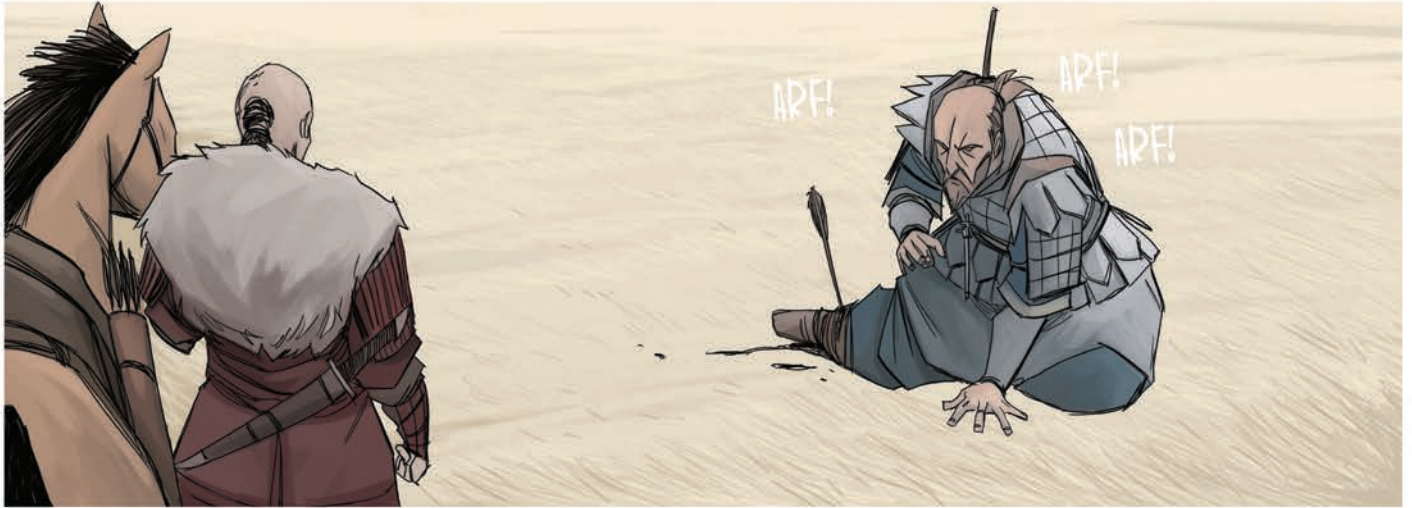
...sin entender que la vida no es sino huida.

Igual que una flecha...

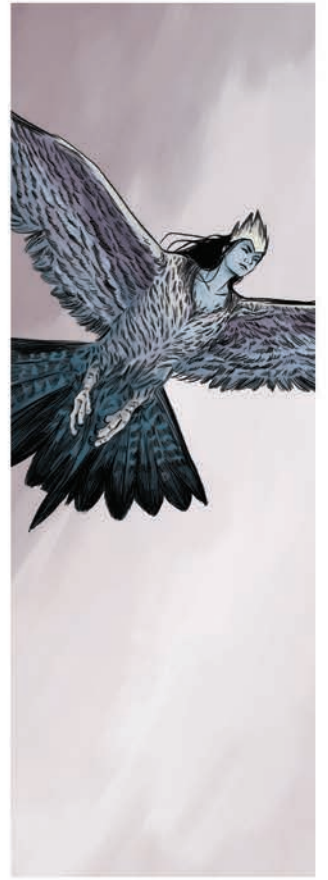


...que vuela de una carne a otra.












En la tundra todo es de una única manera.



Nieve, hielo, viento.



Todo blanco, todo igual. Hasta que
hombre y tundra se vuelven uno.

